



Nombre de alumno:

Beatriz Cahue Aranda

Nombre del profesor:

Mahonrry De Jesús Ruíz Guillén

Nombre del trabajo:

Cicatrización de heridas

Materia:

Fisiopatología

Grado: 4°

Grupo: “A”

Bibliografía: UDS.2020. Antología de fisiopatología. Utilizado 24 de septiembre del 2020.PDF ad914e22f14d5df9b7b6770481cb8870.

Cicatrización de heridas

El cuerpo es tan increíble que podemos decir que es una máquina compleja y notable, el proceso dinámico de cicatrización de heridas es un gran ejemplo de cómo los diferentes sistemas de nuestro cuerpo, junto con los productos adecuados para el cuidado de estas heridas, ambos trabajan juntos para reparar y reemplazar los tejidos desvitalizados, que han sido dañados por medio de la misma herida.

Cuando nuestra piel se lesiona y daña, nuestro cuerpo es tan inteligente que pone en movimiento una serie automática de procedimientos, a menudo denominada “cascada de cicatrización”, para reparar los tejidos lesionados. Esta se divide en cuatro fases son: Coagulación, Inflamación, Proliferación y Maduración.

Coagulación (hemostasia)

La primera fase de la cicatrización, comienza inmediatamente después de presentarse la lesión y el objetivo es detener la hemorragia. El cuerpo activa su sistema de reparación de emergencia, el sistema de coagulación de la sangre, y forma una especie de dique para bloquear el drenaje del fluido sanguíneo. Mientras las plaquetas entran en contacto con el colágeno, lo que da como resultado la activación y la agregación. Una enzima llamada trombina se encuentra en el centro, e inicia la formación de una malla de fibrina, fortaleciendo los grupos de plaquetas para formar un coágulo estable.

Inflamación (fase defensiva)

Segunda fase de inflamación o defensiva, se enfoca en destruir bacterias y eliminar residuos, esencialmente preparando el lecho de la herida para el crecimiento de tejido nuevo, un tipo de glóbulos blancos llamados neutrófilos ingresan a la herida para destruir las bacterias y eliminar los agentes nocivos. Estas células a menudo alcanzan su población máxima entre 24 y 48 horas después de producida la lesión, reduciéndose en gran medida en número a los tres días. A medida que los glóbulos blancos desaparecen, unas células específicas llamadas macrófagos llegan para

continuar limpiando los agentes nocivos. Estas células también secretan factores de crecimiento y proteínas que atraen células del sistema inmune a la herida para facilitar la reparación tisular. Esta fase dura de cuatro a seis días y puede presentarse edema, eritema (enrojecimiento de la piel), calor y dolor.

Proliferación

Una vez limpia la herida, comienza la proliferación, donde el objetivo es regenerar el tejido y cubrir la herida. Se presenta tres etapas distintas: 1) regenerar el tejido de la herida; 2) contraer los márgenes de la herida; y 3) cubrir la herida (epitelización). Durante la primera etapa, el tejido de granulación de color rojo intenso y brillante llena el lecho de la herida de tejido conjuntivo y se forman nuevos vasos sanguíneos. Durante la contracción, los márgenes de la herida se contraen y tiran hacia el centro de la herida. En la tercera etapa, las células epiteliales surgen del lecho o los márgenes de la herida y comienzan a migrar saltando a través del lecho de la herida hasta que la herida se cubre con epitelio. La fase de proliferación suele durar de cuatro a 24 días.

Maduración

En la fase de maduración, el nuevo tejido gana fuerza y flexibilidad lentamente. Las fibras de colágeno se reorganizan, el tejido se regenera y madura y hay un aumento general en la resistencia a la tracción (aunque la fuerza máxima está limitada al 80% de la resistencia previa a la herida). La fase de maduración varía mucho de una herida a otra, y suele durar de 21 días a dos años. El proceso de cicatrización es notable y complejo, y también es susceptible de interrupciones debido a factores locales y sistémicos, que incluyen humedad, infección y maceración (local); y edad, estado nutricional, tipo de cuerpo (sistémico). Cuando se establece el ambiente de cicatrización correcto, el cuerpo trabaja de una manera maravillosa para sanar y reemplazar el tejido desvitalizado.